

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 594

Madrid, 18 de Junio de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

GRAN MITIN DE AFIRMACIÓN EVANGÉLICA EN BARCELONA

El Teatro del Bosque, lleno de público selecto. — Discursos importantísimos. — Indescriptible entusiasmo.



INDUDABLEMENTE la primera salida de los evangélicos barceloneses en la nueva campaña que como consecuencia del régimen de libertad se ha organizado, no ha podido ser más brillante y esperanzadora.

No era tarea fácil en esta época de calor y de pleno período electoral organizar un mitin evangélico de la importancia que las circunstancias actuales exigían, y fueron muchísimas las dificultades de todo género que durante casi dos semanas hubimos de encontrar, especialmente para disponer de un local amplio y bien situado, y ya, descorazonados, pensábamos en aplazar el acto *sine die*, porque era mucho más aventurado el salir al público en las siguientes semanas, de álgida efervescencia electoral y luego en plena canícula. Había que reaccionar y, poniendo la fe en Dios, intentar el último esfuerzo en busca del local adecuado, y al fin Dios nos concedió el encontrar el espacioso y bien ventilado *Teatro del Bosque*.

No había tiempo que perder, pues sólo cincuenta horas escasas nos quedaban para la señalada del Domingo 14, en que siempre pensamos. Precipitadamente se gestionó la publicidad en Prensa, carteles y anuncios de mano, y con muy pocas probabilidades de éxito de concurrencia, fuimos allá en una mañana ardiente que, a la verdad, convidaba bien poco a encerrarse en un local.

¡Grata sorpresa! Faltaba aún bastante para empezar el acto y era hermoso ver cómo de todas las calles adyacentes a la del teatro (Rambla de Prat) fluían grupos compactos de personas, de la clase media especialmente, que se dirigían al mitin y aceptaban de buen grado los tratados e impresos que simpáticos jóvenes de diferentes Iglesias repartían.

Y comienza el acto a teatro lleno, y después de sacar un fotógrafo de *Prensa Gráfica* dos fotografías. Nuestro presidente, que lo es también de la Iglesia Evangélica Española, D. José Capó, saluda con frases sentidas a la enorme concurrencia

y se congratula de que, al fin, los protestantes españoles, tras largos años de restricciones oprobiosas y después de los más indignos aún de dictadura, en que ni siquiera les fué permitido celebrar el inocente Congreso evangélico de hace dos años con la debida publicidad, podían bien, gracias al nuevo régimen que Dios nos ha dado, salir al gran público de la ciudad condal sin dificultad alguna y con toda la amplia libertad que respiramos.

Expuso el objeto del mitin, que no había de ser de agitación, sino de serena reflexión ante los problemas de actualidad palpitante.

«¿Qué piensan los protestantes sobre la libertad de cultos?» Era el tema del primer discurso encomendado al querido hermano, al celoso pastor de la Iglesia Española Reformada, en Sabadell, reverendo Antonio Estruch. Imposible extraer aquel bello y concienzudo trabajo, digno de una Academia. Después de un hermoso canto a la libertad de conciencia, que arrancó merecidísimos aplausos, hizo una interesante y bien documentada exposición histórica de los males de todo género que cayeran sobre España, por el absurdo empeño de los Reyes Católicos de imponer a sangre y fuego la unidad católica que, expulsando a judíos y a moros, y más tarde ahogando el germen de la bendita *Reforma*, nos aisló del mundo civilizado, nos condenó a la condición humillante de pueblo inferior, cuando teníamos, por cualidades de raza y virtudes de alma templada y generosa, derecho a ver a nuestra amada España a la cabeza de los pueblos grandes.

Nos habló después de la verdadera libertad, que viene de Cristo, el Gran Libertador de las almas, y entusiasmó al público, cada vez más identificado con el ambiente, haciendo un caluroso llamamiento a la inteligencia y al corazón del pueblo español, para que se rindiera ante el Evangelio de Cristo, que era el mejor sostén de la libertad de cultos, que el Gobierno provisional de la República había proclamado.

Grandes aplausos y unánimes asentimientos mereció el brillantísimo discurso del Sr. Estruch, que hizo un gran servicio a la causa del Evangelio santo con un tan bien preparado trabajo.

Siguió en el uso de la palabra el reverendo Agustín Arenales, desarrollando el tema: «Lo que piensan los protestantes españoles sobre la separación de la Iglesia del Estado». Conocida de todos los evangélicos de España la oratoria fogosa del infatigable viejo ex cura y su competencia sobre el asunto, es innecesario ponderar el efecto que hizo en el ilustrado auditorio su discurso aplastante, lleno de lógica y de razonamientos contundentes.

La libertad de cultos, comienza diciéndose, es, no sólo un derecho, sino, sobre todo, una vida. Y para que la oportuna declaración de derechos que el decreto de libertad de cultos dado por el Gobierno de la República española, tan digno de elogio, sea algo más que una simple declaración, precisa que, conseguida, se decrete también todo aquello que facilite el pleno ejercicio de esta libertad y se arrollen los obstáculos que impiden vivir la vida de la libertad.

Principal obstáculo, el régimen, todavía vigente, de Iglesia «oficial». La unión de Iglesia y Estado no tiene ya en España ninguna razón de ser. El Catolicismo, ni puede invocar la mayoría, que no se ve ahora por ninguna parte, ni cabe el argumento de mayorías en cuestión de derecho, como es ésta de la libertad igual para todos. Ni menos puede alegar la pretendida superioridad, ya que, si fuera cierta, sería motivo de más para no necesitar ayudas extrañas ni privilegios de Estado. Quien se cree fuerte no busca, ni quiere *andadores*.

Pero, sobre todo, esta unión es contraria al verdadero sentimiento religioso, que, como la esencia de perfume que se derrama del vaso que la contiene, para hacerlo más concentrado y eficaz, se evapora y disipa, así la religión pierde toda su espiritualidad tan pronto como sale de su órbita natural y se pone al

contacto con las impurezas de la política y del afán de dominio temporal.

Y, después de tratar del tema bajo todos los aspectos, termina el orador, apelando a la prudencia de la Iglesia Católica, haciéndola ver su tremenda responsabilidad si, por su necio tesón en defender privilegios, que ya no caben, no facilita, con una visión voluntaria de sus absurdas posiciones, el arreglo definitivo de sus relaciones con el Estado en el sentido justo que pide el pueblo. Y otra apelación a los no religiosos, para que vean que hay una religión que no es política ni ambiciosa, ni «opio para adormecer», ni freno para ahogar, sino impulso y motor efficacísimo para todo avance legítimo, es la religión de Cristo, que es religión de amor, la única, por tanto, para garantizar la libertad, la igualdad y la verdadera fraternidad.

El discurso del Sr. Arenales fué interrumpido a cada paso por los entusiastas aplausos de la multitud.

Nuestro querido amigo, Rdo. Ambrosio Celma, pastor bautista, dió perfecto desarrollo a su tema «Lo que piensan los protestantes españoles sobre la cuestión social», exponiendo con claridad y valentía las sublimes enseñanzas del Evangelio de Cristo acerca de las riquezas y de su uso legítimo, que no son dadas para utilidad propia tanto como para bien de todos. El Evangelio — decía — no reconoce ese derecho de propiedad tan absoluto como se quiere ponderar por los elementos conservadores. El rico, el patrono, no es propietario, sino administrador que ha de dar cuenta estrecha de su mayordomía, y que tendrá la sanción debida por su señor, el verdadero señor, el único absoluto propietario, Dios, si dilapidara los bienes en depósito para su beneficio personal y en perjuicio del pobre o del obrero.

Terminó asimismo con un llamamiento a las gentes de buena voluntad, para que, sin presunción, acudiesen a la fuente pura del Evangelio de Cristo, donde encontrarían la religión verdad, tan distinta de todas esas adulteraciones y sofismas con que se ha desacreditado el genuino Cristianismo, que es amigo de los pobres y de toda causa justa y noble.

Muchos aplausos a la bien ponderada oración del hermano Celma.

Aprovechando la coincidencia de encontrarse entre nosotros el veterano reverendo Francisco Albricias, el presidente le rogó dijera algunas palabras, que fueron muy bien recibidas del público, por el gracejo tan oportuno y la moraleja que sabe llevar a ellas el querido pastor de Alicante y director benemérito de la Escuela Modelo.

También se concedió leer a su autor, el inspirado vate bautista, D. Antonio Almudévar, una hermosa canción, en versos catalanes, a la libertad.

Cerró el acto el Rdo. Capó, con un acer-

tado resumen de los discursos e invitando a todos a que diesen toda la mayor importancia al problema religioso, de cuya solución penden todos los demás y que se interesasen por el conocimiento del Evangelio, que es la mejor luz para orientarse en las cuestiones vitales que se ventilan.

El primer mitin evangélico en Barcelona, a raíz de la República, fué en todos aspectos un acto importante de afirmación evangélica y de indudable resonancia, que será por tiempo bastante, objeto de animados comentarios.

Algunos elementos clericales fueron allí con propósitos poco honestos, como se pudo apreciar por algunos intentos que manifestaron al principio, pero que hubieron de ahogar, corridos, ante la justa actitud del público, que se impuso y los dominó por completo.

¡Pobres gentes! ¡No pueden resignarse ni acomodarse a la realidad! No se acostumbran.

Nuestra gratitud más sincera a las dignas autoridades locales, que tan delicadamente cumplieron en deberes de tolerancia y respeto al acto protestante; a la Prensa de izquierdas que publicó, sin excepción de ningún periódico, el anuncio de nuestro mitin, y al público tan sensato y atento, que dió la nota de civismo más hermosa y acreditó estar capacitado, por su comprensión y respeto a las ideas, para vivir la vida democrática.

Y ahora hermanos, ¡arriba los corazones! La hora llega, y hora es en que todos debemos reavivarnos, para avanzar en el camino de la evangelización de nuestro país.

UN ESPECTADOR

~~~~~

## Juventud española.

(Para la juventud evangélica de España.)

Canto la juventud, no la liviana falta de alto ideal y aspiraciones, ni aquella, aunque lozana, vacía de ilusiones, que en buscar el placer sólo se afana.

Canto la juventud, alegre, afable, la de alma inquieta y siempre inquietadora; aquella infatigable

que, en voz alta y sonora, valiente grito con vigor levanta: la que en la muerte de los sabios llora y ante el tirano se rebela y canta.

No canto la que atenta a sus bajas pasiones y deseos, tan sólo se sustenta de vicio y devaneos sin fin y tristes males se acarrea; canto la que la idea encumbra, y generosa, no mata de su pecho el sentimiento, aquella que, animosa, y llena de ardimiento, proclama lo que siente a todo viento.

Canto la que, arrogante, se opone y no soporta al poderoso que al probo oprime y sin piedad lo apura, aquella que, constante, los males de otros cura prestándoles aliento generoso; aquella de alma pura, aquella a quien la muerte no arredra, porque es noble, brava y fuerte.

Canto la que amar sabe y es amada, y alegre en su trabajo se recrea sin sombras de pesar y desventura; aquella que procura explicar por qué todo de la nada tuvo existencia, y en su mente crea nuevos mundos plétóricos de vida; aquella que, atrevida, asciende en alas de alto pensamiento a la cumbre do Dios sienta su planta, y quiere, en su ardimiento, allí donde levanta su canción de los dioses el concento, y do brilla la luz más pura y clara, ver al Ser de los seres cara a cara

Así es la juventud que engendra España, jovial, alegre, inquieta, pensadora, amigo firme que jamás engaña, consuelo del que sufre y del que llora.

Espíritu que sabe alternar el estudio serio y grave con el juego, que el cuerpo fortalece, y en tanto resplandece en su frente un destello de esperanza, todo aquello que anhela, siempre alcanza.

Canto la juventud, no *frivolista*, amiga del placer y la lujuria que los ánimos fuertes afemina, sino la que la injuria perdona, y por conquista tiene el mundo, y humilde siempre inclina su ánimo al bien y por el bien camina.

Así es la juventud que canto, afable, la de alma inquieta y siempre inquietadora; aquella infatigable que, en voz alta y sonora, valiente grito con vigor levanta, y ante la tumba de los sabios llora, y ante el tirano se rebela y canta.

J. CHICHARRO DE LEÓN.

~~~~~

Pensamientos.

Por toda buena palabra que no hablas, serás juzgado. — (*Un dicho tradicional de nuestro Señor.*)

¡Oh, Señor!, perdóname todos mis pecados, especialmente mis pecados de omisión. — *Arzobispo Ussher.*

Tres cosas son necesarias para el arrepentimiento: en el corazón, la contrición; en los labios, la confesión; en la vida, la enmienda. — *Crisóstomo.*

Pon toda tu confianza en Dios: esa ancla es firme. — *Tennyson.*

MITIN DE AFIRMACIÓN EVANGÉLICA EN MADRID

EN EL

TEATRO DE LA COMEDIA

Tendrá lugar el Domingo próximo, día 21 de Junio, a las once y media en punto de la mañana.

ORADORES:

D. JOSE M. GORRIA, de Zaragoza.
D. FRANKLIN ALBRICIAS, de Alicante.
D. AGUSTIN ARENALES, de Barcelona.
D. ADOLFO ARAUJO, de Madrid.

IMPORTANTE: Se agradecerá una exagerada puntualidad. — Los billetes pueden recogerse en las Iglesias hasta el viernes próximo. — Los cultos del Domingo por la mañana, comenzarán en todas las Iglesias, a las diez.

De los hermanos de América.

27 de Mayo de 1931.

Señor Don Fernando Cabrera. Madrid.
República española.

Muy estimado hermano en el Señor:

La Junta mensual de pastores del distrito de Méjico, de la Iglesia Metodista de Méjico, en su sesión del 25 del presente mes, acordó, por voto unánime, enviar, por conducto de usted, su entusiasta y fraternal felicitación a la Alianza Evangélica Española, en particular, y a todos los evangélicos españoles, en general, por la proclamación de la República en esa hermosa tierra, de tantas y tan gloriosas tradiciones y hazañas y, particularmente, por el *decreto de la libertad religiosa* expedido en esa capital el 22 de los corrientes, por el Gobierno provisional, que dignamente preside el ciudadano D. Niceto Alcalá Zamora.

Con este motivo nos es sumamente grato dirigir a usted la presente, para que, por los conductos que estime más conveniente, se sirva prestarnos el inmenso servicio de dar a conocer esta cordial felicitación a nuestros amados hermanos de la República española.

Con nuestros mejores deseos por su bienestar personal y por el completo éxito de la santa obra puesta a su cuidado, nos es muy grato protestar a usted las seguridades de nuestra fraternal estimación y profundo respeto. — El presidente de la Junta de pastores, *Victoriano Daniel Báez*. — El secretario, *Ciro Barrón Osorio*. — El obispo de la I. M. de Méjico, *Juan Nicanor Páscoe*.

Tempe, Arizona, 28 de Mayo de 1931.

Sr. Administrador, Madrid, España.

Muy señor mío y hermano en el Señor Jesús: Desde que nos llegó por acá la buena noticia de la caída de la Monarquía, y del triunfo de los republicanos, me llenó de gozo y grande alegría esa noticia, y no pude menos que dar gracias a nuestro Buen Dios, que haya contestado las muchas oraciones que por tantos años habian sido elevadas al Tro-

no de la Divina gracia, por la libertad de cultos para que terminaran las persecuciones contra el pueblo evangélico, y he aquí la contestación de nuestro bendito Salvador, gracias por su misericordia y bondad, y ahora por este cambio de Gobierno, van a tener libertad de conciencia y libertad para propagar las sabias y regeneradoras doctrinas del Bendito Hijo de Dios nuestro Adorable Salvador. No pueden faltar las promesas de nuestro Dios, que nos dice: «Clama a Mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y difíciles que tú no sabes». Jer., XXXIII, 3.

Tanto que han luchado ustedes por la libertad de cultos, y tanto que han sido perseguidos por el romanismo; pero ahora ya será diferente, gracias a Dios. Cuando vi la noticia de que España ya era República, elevé una oración al Señor por el triunfo alcanzado por el partido republicano que al fin derrocó la Monarquía. Y he seguido orando, porque no vuelva a caer España en poder de la Monarquía, y que el Señor bendiga abundantemente su Iglesia en España. — *H. C. Hernández*, pastor de la Iglesia Metodista de Tempe, Arizona.

Párrafos de una carta escrita por un español, residente en la Argentina, a sus familiares de Madrid.

En países como éste es donde se puede apreciar mejor la obra destructora de la Monarquía y la Iglesia de Roma. Aquí vienen hombres de todo el mundo. Se les puede estudiar en sus clases elevadas, en sus clases medias y en sus clases inferiores. Y bien, el español no es inferior a ninguna raza, en ningún sentido. Llega aquí en inferioridad de condiciones que la generalidad de los hombres del resto del mundo; pero apenas va desprendiéndose de las cargas con que le abrumaron el Catecismo y la autoridad del señor feudal — llámesele amo, alcalde, rey, o lo que se quiera —, se despierta y da prueba de tener cualidades que nunca allá lo hubiera sospechado nadie. Aquí las fortunas más grandes levantan-

tadas de la nada, han sido y son de españoles; cualquier movimiento en que sea necesario mostrar arrojo, espíritu de empresa y comprensión del progreso, es seguro que tiene el decidido apoyo de los españoles, si no es también que ha tenido en ellos su iniciativa; en los Círculos intelectuales ocupan siempre lugar distinguido, y aquí, como en el resto de América, los hospitales fundados y sostenidos por españoles, con un lujo de que no se tiene la menor idea en España; las instituciones de beneficencia, que gastan millones, y otras mil creaciones del carácter español, prueban, de la manera más evidente, el empuje, la inteligencia y la potencialidad de ese pueblo tan deprimido y tan poco conocido dentro de su propia Patria.

No lo dudéis: España republicana será, al fin, la España grande que hubiera podido ser hace muchos siglos. Es natural que el cambio no se verá ahora, sino cuando esté, no ya establecida oficialmente la República, sino formada el alma republicana. Y para eso se necesita tiempo y hasta costumbre de llamarse republicana. Habrá antes tropiezos y errores y golpes; pero para que un chico empiece a hablar, debe decir primeramente mil tonterías, y para aprender a caminar, debe dejársele que se lleve muchos porrazos. . .

Nuestro amigo D. Enrique Vega, residente desde hace bastantes años en Cuba, y secretario que fué de la primera Comisión Gestora Evangélica de la Libertad de Cultos, nos escribe congratulándose de que la proclamación de la República en España acerque el día tan deseado largo tiempo ha, de la plena libertad religiosa en nuestra Patria.

Agradecemos los saludos de nuestro compatriota y amigo.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

¿Habrá separación?

TENGO mis dudas. Fué postulado en la inmediata declaración ministerial, recién proclamada la República española. Separación. Es decir, que el Estado no tenga nada que ver con ninguna Iglesia, ni las Iglesias con el Estado. Que para el Estado, dentro de la nación, no haya católicos ni protestantes, judíos ni mahometanos, sino ciudadanos españoles, respetuosos con las leyes del Estado. Sin distinciones entre unos y otros desde el punto de vista ciudadano, todos iguales, sin trato de favor para ninguno, sin irritantes privilegios.

Más tarde, el ministro de Justicia nos habló de «estatuto entre la Iglesia y el Estado».

¿Estatuto?... ¿Por qué estatuto?... Si hay verdadera separación no hace falta estatuto. ¿Es que con esta palabra se quiere disimular un nuevo concordato? No olvidemos que en España, al decir «Iglesia», se alude única y exclusivamente a la Iglesia Romana. Las demás confesiones no alcanzaron nunca ante el Estado español la categoría de Iglesias; sectas disidentes, y gracias. Se comprende el concordato cuando hay una Iglesia oficial, y sobre todo cuando es extranjera, como ocurre con la Romana.

¿Es que el Estatuto se va a referir a todas las Iglesias en plano de igualdad, sin distinciones ni privilegios? Si así fuera, nada habría que oponer. Un reglamento orgánico para todas las creencias religiosas, muy bien. Excepción para una sola Iglesia, muy mal.

En tiempos de Monarquía, en el Ateneo madrileño, en sesión presidida por el actual ministro de Justicia, un sacerdote se mostró partidario de la separación de la Iglesia y el Estado, pero dejando entrever una separación a gusto de Roma. Algo que pareciera separación sin serlo. Una separación más ventajosa que el actual concordato. Para que la Iglesia, sin ser oficial, pudiera seguir absorbiendo al Estado.

D. Melquiades Alvarez, mitad corona y mitad gorro frigio, se mostró partidario de la secularización del Estado. De la separación de la Iglesia y el Estado: «Ahora, no. Podría dar lugar a grandes trastornos; aún no están preparadas las almas para tal innovación; hay que hacer conciencia nacional en tal sentido». Pienso yo: allá,

dentro de treinta o cuarenta años. Entonces habrá que pensarlo mucho, se impondrá volver a estudiar si el alma nacional está preparada.

D. Joaquín Maurín, comunista heterodoxo, heterodoxo del comunismo de Trotsky, heterodoxo del comunismo de Stalin, en su reciente conferencia en el Ateneo también se ocupó de tal cuestión. Recordó que cuando la reforma religiosa en Europa, España opuso como dique la contrarreforma: «A Lutero, se le enfrenta Ignacio de Loyola». Y añade: «Hay gran lucha. La Iglesia Católica une su valor histórico al poder del capitalismo. España lleva siglos de inquietud. No ha hecho su revolución religiosa. Y todavía duda en hacerla».

No es el Sr. Maurín, así dice él, partidario de la separación de la Iglesia y el Estado, «sino del exterminio total de la Iglesia». Y recuerda la frase volteriana: «Aplastad la Iglesia». Lejos de nosotros tales radicalismos. Buenos cristianos, no queremos ningún aplastamiento, sino que las Iglesias se ocupen sólo de religión, su misión ésa es, pero que no se mezclen en política. Dad a Dios lo que es de Dios y al mundo lo que es del mundo. El mundo no es el reino de Dios, pero desde Constantino, pacto del trono y el altar, la Iglesia no se ha preocupado sino de la conquista del mundo; no para acercarle a Dios, sino para apoderarse de sus riquezas, para explotar a las multitudes a fuerza de engaños, aterrizando a las criaturas con futuros tormentos inexplicables en el Padre, todo amor y misericordia infinita. Viene a las mientes el recuerdo de Roberto Robert, el de *Los tiempos de Maricastaña* y *La espumadera de los siglos*, «la Iglesia nos hace mirar al cielo para distraernos mientras ella se apodera de los bienes de la tierra». La inscripción al pie de los monumentos al corazón de Jesús, «reinaré en España» no tiene la intención que las beatas suponen; no quiere decir que Jesús reinará en España, sino que el clericalismo será el amo absoluto de España; es un trágala al espíritu liberal de los españoles.

* * *

Una mujer eminente, claro espíritu la llama Pedro Massa, y así es, doña María Martínez Sierra; dió hace días bellas conferencias: «Las mujeres ante la República», y una de ellas dedicada a la libertad de cultos: la separación de la Iglesia y el Estado, y la escuela laica. Ved cómo define la ilustre dama: «Roma no se opone a la libertad de cultos, que es libertad para ella misma. Roma no plantea en España ni en ninguna parte cisma a propósito de una forma de gobierno. Roma no ha quitado a Francia, República indudable, en que la escuela es laica, en donde el Estado y la Iglesia viven desde hace largo tiempo independientes, su título de *hija mayor de la Iglesia*, y ha mostrado hacia ella en todo tiempo predilecciones especiales. Libertad de cultos quiere de-

España Evangélica

cir que el Estado respeta la conciencia de cada uno de los que le componen y le autoriza, no sólo para practicar su religión individualmente, sino para reunirse con todos sus correligionarios y celebrar en plena tranquilidad y seguridad los actos religiosos. Significa Iglesias abiertas, administración libre de sacramentos, libertad de propaganda religiosa, dada por la Iglesia o por la familia, seguridad de que nadie ha de ser molestado, inquietado, perseguido, ni siquiera preguntado por aquello que cree o deja de creer; libertad del ser humano para establecer su unión con Dios y de salvar su alma por los medios que su Iglesia le proponga y él haya aceptado como eficaces al hacer su profesión de fe.

Escuela laica: ¿por qué ha de entregar la Iglesia la predicación del Evangelio a un elemento secular? ¿Es que no pueden, no saben o no quieren enseñar sus ministros la buena nueva? ¿Qué resultado, desde el punto de vista de la educación religiosa, ha dado hasta ahora la escuela española? El que ha debido dar, fatalmente: el pueblo se ha alejado de Dios; si la Iglesia quiere un aliado eficaz, búsquelo en la familia, no en la escuela; en la madre, no en el maestro. Separación de la Iglesia y el Estado quiere decir que en cada nación, el Estado, se ocupa de sí mismo y de todo lo que a él atañe: de la vida orgánica del país, de sus necesidades y de los medios conducentes a satisfacerlas; de la gobernación de la hacienda, de la enseñanza, de las comunicaciones, del comercio y de la industria, de las relaciones exteriores, de la administración de justicia en perfecta independencia y posesión de su autoridad, y sin sujetarla al dictado de una confesión religiosa determinada, ni consentir que se mezclen en la gobernación de la casa para los fines de su vida terrena autoridades eclesiásticas. Pero quiere decir, al mismo tiempo, que deja a la Iglesia en absoluta libertad de ocuparse de la salvación del alma de cuantos individuos componen la nación, único fin que puede importarle. Quiere decir que el Estado no se considera obligado a sostener el culto pagando al clero, y deja ese cuidado a los fieles, a quienes realmente compete e interesa. Pero quiere decir, naturalmente, que el Estado no considera a la Iglesia como servidora del Poder constituido ni como instrumento de gobierno; que no la obliga a sancionar con bendiciones las injusticias, si emanan del Poder».

Hemos querido que en las columnas de nuestra revista quedasen estas definiciones, por la claridad y exactitud de los caracteres genéricos de los conceptos que tanto preocupan actualmente a creyentes e incrédulos, a conformistas y no conformistas. La señora Martínez Sierra se ciñe estrictamente a la verdad. A una verdad que, probablemente, no convence a obispos y beatas.

LUIS VILLOAZ.

LA LIBERTAD DE CULTOS

C IERTAMENTE, cuando llueve no es a gusto de todos, pero si con la lluvia vienen beneficios, aunque sean pocos los beneficiados, es de almas nobles el sentir regocijo.

El Debate no lo entiende así. El decreto del Gobierno sobre la libertad de cultos, el ejercer y practicar cada ciudadano, en privado o en público, aquella forma de adoración y servicio que más se conforme a su fe religiosa, según imperativo de la conciencia individual, ha sacado de sus casillas al órgano de los jesuitas. El periódico de la *buena Prensa*, que, por estar redactado por individuos que hacen profesión de cristianismo, debiera ver con buenos ojos todo aquello que implica un avance de justicia, despotrica sobre la concepción de un derecho, por todos reconocido, para los disidentes españoles, y que en sus páginas pide, insistentemente, para los comulgantes en el catolicismo romano en aquellos países donde no mangonean los papistas.

Con la intención que le caracteriza plantea la cuestión de la libertad de cultos en un terreno completamente gratuito y perfectamente ilógico. Dice: «ni los cultos disidentes ni las izquierdas anticlericales van a lograr grandes conquistas de orden práctico». Si es así, si así lo cree el pio diario, ¿qué le importa todo lo que se legisle sobre esto, ni a él ni a sus lectores?

Más de un millón de practicantes de los cultos disidentes, hasta ahora tolerados simplemente, se han desarrollado en España durante estos sesenta años pasados con progreso creciente; sus Iglesias y Centros se han multiplicado considerablemente, a pesar de un sinfín de atropellos de todo género por monterillas, coronillas, gobernadores y obispos; esto lo sabe bien *El Debate*. Hay en nuestra patria más de 250 congregaciones evangélicas, con ritual, constitución y ministros españoles, bien organizadas, un cuerpo lucido de maestros, colportores y evangelistas, todos dedicados a la obra evangélica, con fe y perseverancia en las múltiples dificultades que les han puesto los de la Iglesia oficial. En cuanto a las «izquierdas anticlericales» también sabe el católico diario cómo han vivido y se han desarrollado. Y si unos y otros han podido funcionar *in crescendo* en una atmósfera rara, en el nuevo estado legal la harán más y mejor. Esto es tan claro que no lo puede ser más. *El Debate* quiere que comulguemos con ruedas de molino. Pero no es así, conocemos su táctica: *el fin justifica los medios*.

Dice que el decreto libertario viola la Constitución. ¡Mira que venir con esto a estas alturas! Esos sectores que han escarnecido y vejado la Constitución salen ahora en su defensa. ¡Menguados defensores! Ellos, que se saltaron a la torera sus preceptos, quieren ahora invocar su

legalidad. Quieren levantar un muerto que ellos mataron con saña despiadada.

Los años de Dictadura ignominiosa, en los cuales se cometieron infinitos atropellos, la última década del fenecido reino, con sus violencias, la zambra cívico-militar-elesiástica alrededor del agotamiento constitucional, ni otras actuaciones torpes y de mala voluntad, fueron motivo de una sola línea de protesta. Antes al contrario, azuzaron como a perros a todos estos violadores, para morder hasta desgarrar lo que para ellos no fué más que papel mojado. Pecaminosamente prostituyeron lo que ahora pretenden hacer valer. No está mal, así es en todo aquello que roza a los papeles de la *buena Prensa*.

Luego habla del Concordato. Sobre esto dice algunas cosas tan ñoñas, que no merecen el comentario. Quiere que el Gobierno espere a que hable el pueblo; no está mal. El pueblo ha hablado ya sobre este asunto con claridad meridiana. ¿No lo ha oído *El Debate* en los días de su retiro? ¿Tampoco olió a chamusquina, ni el humo le ha guiado a la quema? Parece ser que sí; el periódico sacristán tiene buen olfato y mejor vista, ahora que disimula. Pero no pasa.

¡Qué le vamos a hacer, pio colega, las cosas vienen a su tiempo, por sus pasos contados, aunque se opongan grandes obstáculos. No había de ser nuestra amada Patria vuestra eterna cenicienta; bastante tiempo lo fué. Malos vientos corren para vuestra causa; paciencia, hermano. Las cosas que han de suceder tienen grande fuerza y es de necios ponerles dique, sobre todo cuando están empujadas por corrientes de justicia. Esta hora es la hora de «los indignos». Ya era tiempo que así fuera.

¡Cosas mayores veredes!

MIRAPEIX.

San Sebastián, Junio de 1931.

~~~~~  
¿QUE HAS HECHO DE TU FE?...

*¿Qué has hecho de tu fe, lámpara hermosa que ante tu paso ardía mostrándote del cielo, venturosa, la luz de un nuevo día?*

*¿No fué para tu vida, cuando hastiado del mundo engañador y sus azares, buscabas un asilo immaculado, seno de madre, donde refugiado calmaste tus pesares?*

*¿Qué has hecho de tu fe? Ella fué aliento en tu combate diario. Ella te iluminaba el pensamiento cuando en las horas de tu abatimiento mirabas al Calvario.*

*Si eras ayer feliz porque creíste en Dios y comprendías que fuera de El hasta el amor es triste, ¿por qué si lo sabías, aquella fe perdiendo, te perdiste?*

*Vuelve en ti, desgraciado. No hay paz para el impío. El ateo es una imagen fiel de Prometeo a su propia desgracia encadenado.*

C. GUTIÉRREZ MARÍN.

## A TRAVÉS DE LA PRENSA

### Los primeros pasos.

**S**E asustan demasiado pronto los clericales. La libertad de cultos que acaba de estatuirse es mínima concesión brindada al sentimiento democrático. Existía casi de hecho. Existe ahora de derecho.

Un Gobierno reaccionario de la Monarquía dispuso que se borrara de la fachada de una capilla evangélica (1) de Madrid esta inscripción: *Christus redemptor aeternus*. Canalejas, por una Real orden, autorizó los signos exteriores del culto protestante.

No se preguntaba a ningún ciudadano, en sus relaciones con los poderes públicos, cuál era la religión que profesaba. Se veda hoy la inquisitoria como ilícita.

Estaban antes los cultos disidentes a merced de la tolerancia del Estado. Se obliga éste ahora a respetar todas las confesiones.

Se ha infringido el Concordato, que es ley para ambas partes — dicen los impugnadores del acuerdo —. Lo infringió primeramente la potestad eclesiástica, podemos decir los defensores del régimen novísimo.

Recordad las sutilezas del Vaticano en cuanto al número de órdenes religiosas que pueden establecerse en España.

A tres quedan reducidas las que señala el artículo 29. Es ilimitado ya el número de las que existen entre nosotros.

Ha sufrido el Concordato el golpe de muchos y muy recios vendavales. No han podido sobrevivir sus primeros artículos al espíritu ni a la letra de nuestro derecho constitucional. Será imposible que subsista cuando lo renueve en las Cortes de Junio la revolución en marcha.

Es la libertad de cultos la primera etapa de la reforma religiosa en el nuevo estatuto de nuestra vida social. Seguirá Cristo en las escuelas confesionales para presidirlas. Podrá ornar las paredes de las neutras como cualquiera otra imagen de la iconografía sagrada. No seguirá siendo el símbolo de un dogma del Estado.

La Iglesia privilegiada pasará a ser la Iglesia consentida. Su templo principal será la conciencia de los creyentes. Quedará a la postre sometida al régimen común de las demás personas sociales.

Inaccesible a la razón en el arcano de sus misterios, tendrá que resignarse a ver mermada indeclinablemente su autoridad en el mundo.

Ha encendido muchas hogueras. No ha dejado entre sus cenizas centella alguna de nueva luz. Aventadas por el soplo de las revoluciones, fulgurará en la Historia el rescoldo delator de su grandeza y de su crueldad.

JOSÉ ROCAMORA.

(De *El Liberal*, de Madrid.)

(1) El templo de la calle de Beneficencia.



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### El Domingo.

Con motivo del mitin de afirmación evangélica que ha de celebrarse en el teatro de la Comedia, los cultos del Domingo próximo en las Iglesias de Madrid, tendrán lugar a las diez en punto de la mañana. Los cultos de tarde y noche, a las horas de costumbre.

En el culto de las seis de la tarde predicará en la Iglesia de la calle de Beneficencia, el pastor de Zaragoza, Rdo. José María Gorria.

### Campaña de mítines en La Mancha.

Además del celebrado en Santa Cruz de Mudela, ya reseñado en estas columnas, han tenido lugar grandes reuniones organizadas por los miembros de la Misión Evangélica Española (con centro en Valdepeñas), en Almagro, Almodóvar del Campo, Alcázar de San Juan y Tomelloso.

En Almagro y Almodóvar del Campo los organizadores tuvieron a su disposición el teatro de la localidad, que se llenó por completo. Pronunciaron discursos el joven Bautista García y los señores González, García (D. Francisco), Araujo (don Adolfo) y Aguilera. Todas las peroraciones fueron bien recibidas y, tanto la parte religiosa, como la parte políticosocial, fué escuchada con atención y simpatía. Abundaron los aplausos y los vítores a la libertad religiosa y al régimen que la ha instaurado.

En Alcázar, donde el público llenó un teatro de gran capacidad, hablaron los señores González, García y Aguilera, pues el Sr. Araujo tuvo que volver a Madrid por un par de días. El éxito fué rotundo.

Para el Domingo 7 ya estaba completo otra vez el grupo, que acometió la tarea más fuerte de toda la campaña, el mitin en la plaza de toros de Tomelloso. Se reunieron, en la parte de sombra, de 2.000 a 3.000 personas, que por dos horas largas escucharon los vibrantes discursos de los propagandistas evangélicos. El Sr. García hizo historia de los atropellos que sufría bajo el régimen caído la conciencia de los disidentes; el Sr. González exhortó a los españoles a ponerse del lado de la verdad religiosa en esta hora de sinceridad; el Sr. Araujo analizó las características de la superstición en contraste con la fe, y el Sr. Aguilera, en su estilo popular y amenísimo, fustigó los instintos anticristianos de muchos que se llaman buenos católicos y han traído las cosas sociales a la situación en que se encuentran. Todos procuraron levantar el ánimo del pueblo, para buscar el progreso por cauces de justicia y equidad.

Los comentarios no podían ser más elogiosos. No se recordaba mitin tan interesante y bien desarrollado en una localidad donde los mítines han abundado. El nombre del Evangelio y de los evangélicos quedó a gran altura.

A la noche, la reunión en la Misión estuvo muy concurrida de personal nuevo, teniendo que celebrarse en el amplio patio con muchos oyentes en pie. Predicaron los señores González, Araujo y Aguilera, en medio de una intensa atención del público.

Las autoridades locales han manifestado, con su presencia en los mítines, la simpatía con que han visto esta campaña de adhesión a la República y de difusión de los principios evangélicos en su pureza.

### Nuevo local en Piedralaves (Ávila).

El Domingo 14 fué inaugurada la capilla que nuestros amigos, D. Tomás Rhodes y señora, han hecho construir en este pueblo, donde ya hay un ferviente núcleo de evangélicos.

Los jóvenes de la Iglesia de Trafalgar, de Madrid, que por cierto regalaron a la nueva capilla una Biblia preciosamente encuadernada, «fletaron» un autocar, en el que, en número de treinta y tantos, se dirigieron a Piedralaves.

Por la mañana se celebró la Comunión, y por la tarde dos reuniones, una a las tres treinta y otra a las seis treinta, ambas con el local lleno y público a la puerta. Hablaron en la primera reunión don Arturo Chapell y D. Adolfo Araujo, y en la segunda el Sr. Araujo y D. Tomás Rhodes. Dieron su testimonio los hermanos de la localidad Julián Gómez y Baltasar Luengo, y el evangelista Francisco Fernández, impresionando con su sencillez y fervor a la concurrencia.

D. Tomás Rhodes y señora agasajaron a los invitados con una comida fraternal y un café, a las cinco de la tarde, en el Hotel Victoria.

Grande ha sido el día para Piedralaves, pueblo afortunado. Dios quiera que aproveche bien su gran oportunidad.

### De Zaragoza.

#### Excursión a Tauste.

Con ocasión de administrar el santo Bautismo a la hija del evangelista señor Sáenz, en dicha villa, nos trasladamos allí acompañando a nuestro querido pastor, tan celoso del *Esfuerzo Cristiano*, 18 esforzadores.

Celebramos dos cultos, uno a la mañana y otro a la tarde, con asistencia, respectivamente, de 86 y 112, entre propios y extraños, agotándose la abundante propaganda evangélica que llevamos.

Comimos a la sombra de una de las

frondosas alamedas en las afueras del pueblo, a orillas del río; recorrimos luego las principales calles, excitando la curiosidad de muchos con quienes conversábamos amablemente, recibiendo de ellos visibles muestras de simpatía, y regresamos, ya de noche, a Zaragoza, muy satisfechos de haber hecho algo, gozando de la libertad de cultos, que Dios premie al Gobierno provisional de la República, por *Cristo y la Iglesia*. — H.

## JUNTA REGIONAL DEL SUR

DE LA

### IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

PROGRAMA de los actos que (D. m.) celebrará esta Junta Regional, en los días 22 y 23 de Julio de 1931, en la Iglesia del Puerto de Santa María (Cádiz), calle de José Navarrete, 62.

#### DÍA 22.

A las nueve de la mañana. — *Culto de Apertura y Bienvenida*, por el pastor del Puerto, con *Meditación* por el presidente de la Junta.

A la nueve y media. — Sesión administrativa.

A las diez. — *Cómo desarrollar la vida espiritual de las Iglesias*, ponencia por el Rdo. Miguel Blanco.

A las once y cuarto. — *Trabajos y propósitos de la Iglesia E. E.*, en Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla.

A las ocho y media de la noche. — Reunión pública. Conferencia sobre los temas: *El Evangelio, Buenas Noticias para cada individuo*, por D. Raimundo L. González, y *El Evangelio, Buenas Noticias para los pueblos*, por el Reverendo Claudio Gutiérrez Marín.

#### DÍA 23.

A las nueve de la mañana. — *Culto devocional*, dirigido por el Rdo. Elías Araujo.

A las nueve y media. — *Trabajo social-cristiano que podrían emprender nuestras Iglesias*, ponencia por el Rdo. Enrique Tomás.

A las diez. — *Trabajos y propósitos de la Iglesia E. E.*, en Asquerosa, Escoznar, Jerez de la Frontera, Los Rubios, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda y Utrera.

A las once y media. — Sesión administrativa.

A las ocho y media de la noche. — Culto de Comunión, con sermón y clausura de la Junta por el nuevo presidente.

Invitamos cordialmente a nuestra Asamblea Regional, a cuantos hermanos puedan honrarnos con su presencia; y a todos los lectores creyentes, a que se unan con nosotros en suplicar del Señor bendiciones abundantes. — El presidente, *Patricio Gómez*; el secretario, *Claudio Gutiérrez Marín*.



## JUANA DE ARCO MUERE EN LA HOGUERA

30-MAYO-1431

**L**a heroica doncella de Orleáns nació de humildísimo matrimonio, en la Lorena, aldea de Domremi, en Enero de 1412. Dada a la meditación, gusta de la soledad. Sensible en extremo, es natural que le afecten las desdichas de su patria, víctima de la guerra de los cien años a que la condujera la avaricia de dos dinastías extranjeras y la degeneración de la dinastía nacional. Esa misma sensibilidad la hace ver visiones del Arcángel Miguel y las santas Catalina y Margarita, que le dicen que ella es la elegida del Señor para salvar a la Francia del yugo extranjero y restaurar la Monarquía.

¿Qué origen tienen estas visiones? Ella, como tantas otras criaturas de nuestro tiempo son pobres istéricas, víctimas de su exaltada imaginación y de un sistema religioso que, habiendo privado del Santo Evangelio al pueblo, lo ha substituído por historias de santos y santas, vírgenes y Cristos; historias, no siempre auténticas, para mantener en las masas la religiosidad natural en provecho propio. Historias plagadas de las más extravagantes leyendas que, cual las de los libros de caballerías, han llenado de fantasmas, tragos, encantamientos y toda clase de apariciones los débiles e incultos cerebros de algunos de sus prosélitos, muchas veces de los más fervorosos. El doctor Prutz dice de esta clase de personas que lo que dicen ver y oír lo ven y oyen en su interior, en su misma esencia, como fruto de una sugestión del medio, y juran verlo y oírlo fuera de su interior con la más completa buena fe. Y agrega, que podrá tener este estado algo de morboso, pero no hay en él nada de sobrenatural, y a menudo tiene mucho de voluptuoso.

Presa Juana de tales visiones, invaden la Lorena, reduciendo a cenizas su pueblo natal, las huestes extranjeras, y entonces ya pone en duda el origen de sus visiones. Es indiscutible que soy yo — se dice — la elegida para salvar la Francia.

Puesta al habla con el jefe militar de Vauconteurs, pide una escolta para ir a la corte, escolta que la negó, en vista de lo cual se dirige al comandante, quien, ante la presión del pueblo se la concede, y con la cual se presenta ante el Delfín.

Éste, que todo lo tenía perdido, nada arriesgó al poner a disposición de la doncella las tropas y material de guerra que le pidiera para correr en auxilio de Orleáns, sitiada por los ingleses.

Concedido lo que pidió, el 23 de Abril entra en Orleáns; el 6 de Mayo, a la cabeza de la tropa, toma uno de los principales fuertes de los sitiadores; el 18 de Junio consigue una aplastante victoria cerca de Patois, con la cual quedó despejado el camino de Reims, donde el 17 de Julio del

mismo año (1429) Carlos VII fué coronado.

Juana de Arco había cumplido su palabra. Su fama corrió como la pólvora. Habló de ir contra los husitas y los turcos, pero la oposición que empezó a notar en el clero debilitó su antigua confianza en su misión. Se susurraba que era una farsante aventurera que tenía trato con Satanás, susurros que los caudillos enemigos tenían interés en esparcir y aumentar.

Los ingleses, a pesar de los triunfos de las tropas nacionales, continuaron reforzando París, hasta el extremo de que, cuando el inepto Carlos VII quiso tomarlo, fracasó, cayendo herida Juana. Este fracaso la indujo al abandono de las armas; mas el rey y sus satélites, ante el temor al efecto que en el pueblo pudiese producir esta actitud, la persuadieron a continuar luchando, lo que hizo hasta caer prisionera del señor de Ligny-Luxemburgo, quien la entregó a los ingleses por 10.000 francos en otras tantas piezas de oro.

Como se la acusaba de bruja o embustera, blasfema, hereje, endemoniada, etc., el obispo de Beauvais la reclamó para la información de la causa, la que empezó el 9 de Enero de 1431. El 26 de Febrero se constituyó el Tribunal, que quedó bajo la vigilancia del Inquisidor general del reino. Los jueces desplegaron en el proceso todas las argucias que necesitan desplegar los que se meten a juzgadores de las intimidades del alma, de las reconditeces de la conciencia, cosas sólo abordables por Dios, que fué quien la creó. ¡Cuántos crímenes se han cometido en nombre de Dios, por violar lo que sólo a Dios tiene que dar cuenta!: la conciencia individual.

El 24 de Mayo se la hace comparecer ante el Tribunal eclesiástico constituido en el cementerio de Saint-Ouen, en Ruan, Tribunal que presidía el cardenal Beauford. Hubo *sermón de la Fe* y todo, basado en San Juan, XV, 4. Juana persistió en su aptitud por algún tiempo, mas al fin, rendida por aquellas fieras vestidas con pieles de oveja, sucumbió, aceptando la forma de abjuración que le tenían preparada, en vista de lo cual se le conmutó la muerte en la hoguera por reclusión perpetua.

Mas como para ella sus alucinaciones o sueños fueron visiones, cuatro días después se desdijo. Reunido el Tribunal el 29, fué sentenciada a la hoguera, en la que pereció al día siguiente, no arrastrando la muerte con la seguridad y el entusiasmo de la fe.

¿Fué bruja? ¿Fué santa? Ni lo uno ni lo otro. Fué, simplemente, una heroína nacional.

Si no hubiera más que esto, es posible

que no hubiésemos cansado a nuestros lectores con este episodio histórico, ya que, hasta cierto punto, nos toca de lejos, puesto que no se trata de una mártir del Evangelio. Y aunque todo mártir es digno de recordación, dada la índole de este periódico, no lo hubiéramos traído aquí, donde el espacio es reclamado para comentarios y exposiciones de otra índole, pero hay más: Juana de Arco, la heroína francesa, víctima, como tantas otras almas, de aquel horrible Tribunal que se llamó de la Inquisición, fué beatificada en 1908 y canonizada en 1920 por Benedicto XV.

¿Por qué este cambio de conducta en la Iglesia Romana? Tiene fácil explicación para quien tenga algunas nociones de Historia. Francia, la hija predilecta de Roma, hizo su revolución en el siglo XVIII y poco a poco a poco se fué sacudiendo la roña clerical. Roma se enfureció, Francia, en contestación, hizo una secularización más intensa del Estado. Roma comprendió que el horno no estaba para hacer hostias, y para ganarse simpatías ve un medio en la beatificación de la heroína nacional y lo verifica allá por el año de 1908. Después tiene lugar la gran guerra. Los aliados, y muy especialmente Francia, ven con disgusto, por sobrados motivos, la actitud del clero romano. Al fin triunfa Francia, a Roma le interesa despejar el ambiente, y para ello nada mejor que colocar definitivamente a la heroína francesa en los altares, y lo realiza a raíz de haberse firmado el tratado de Versailles. ¿Que para ello fué necesario decir que la Santa Inquisición cometió una infamia? — en vista de lo cual yo no veo la santidad por ninguna parte, pues se dice, en último término, peor fué cometerla —, además, el fin justifica los medios.

Roma sabe, como nadie, adaptarse a las circunstancias. Fuerte como el hierro con los débiles, con los que ante ella se posttran, es blanda como la cera con los que la resisten. Ella, por todos sus procedimientos, así como por otras circunstancias, que no son del caso examinar, tiene un parecido tan formidable con la grande Babilonia, de que se nos habla en los capítulos XVII y XVIII del Apocalipsis, la madre de las fornicaciones, que para muchos es la misma. Y como gran ramera, sabe embaucar perfectamente, adaptándose a todo, con tal de satisfacer sus impuros apetitos. No la importó decir a nuestra Isabel II, que brillaba por sus altas virtudes, aunque el pueblo estuviese de vuelta en lo que brillaba su reina, que no fué en virtudes, precisamente. Ella lo que pretende es tener sometidas a las naciones para mejor aprisionar a los individuos y forzarles a su culto idolátrico y crematístico.

El fin a que sus abominaciones la tienen condenada no puede ser más terrible; de aquí que el Señor llame a sus hijos que en medio de ella estén, como Lot y su familia estaban en medio de Sodoma, diciéndoles: «Salid de ella, pueblo mío,



porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades».

AUDELINO G. VILLA.

### Notas breves.

El 24 del mes pasado recibió las aguas bautismales la niña Paz, hija del evangelista de Tauste, D. Tomás Sáenz, por ministerio del pastor de Zaragoza, Rdo. Gorriá, que se trasladó a dicha villa con un nutrido grupo de jóvenes. En Zaragoza, ha sido bautizado el día 3 de los corrientes el niño José Luis Per Ibáñez, de padres evangélicos, administrando el Sacramento el pastor de la Iglesia, con asistencia de un regular número de romanos, deseosos de presenciar la ceremonia. A todos muchas felicidades.

— A la edad avanzada de unos noventa años ha fallecido, en Utrera, la madre de nuestros amigos doña Francisca y D. Fernando López, Colportor, este último, de la Sociedad Bíblica B. y E. Fué convertida en los primeros años de la propaganda evangélica en España, y su esposo D. Juan López fué uno de los colportores más geniales y fervientes de aquel período. Acompañamos a los afligidos hijos con nuestra cristiana simpatía.

— En Asquerosa (Granada), ha pasado a mejor vida, el joven José Sánchez Lombardo, a los veintiséis años de edad; fervoroso y constante miembro de nuestra Unión de Jóvenes Cristianos; fué un modelo de hijo obediente y compañero cariñoso. Al sepelio asistió todo el pueblo, fruto de las simpatías que gozaba dicho joven. Reciban sus padres y hermanos, nuestro más sentido pésame en su justo dolor.

\*\*\*

### Sección financiera.

**Cuentas del Hospital Evangélico.** — Recaudación del mes de Marzo de 1931. — Madrid: M. Roches, 25; pesetas; señores Brachmann, 10; E. Suárez, 1; señores Bravo, 6; R. P., viuda de Casarrubios, 1; señores Chappell, 5; F. Cortadellas, 2; anónimo, Chamberi, 25; Iglesia de Chamberi, 60; señores Rhodes, 10; A. Huelves, 0,75; A. Molina, 1; H. Díez, 2; R. Linares, 1; A. de la C., 3; F. López, 2; P. Latorre, 1; F. García, 5; F. Orejón, 2,50; J. Sánchez, 1,50; Iglesia de Beneficencia, por veinticinco días de asistencia a E. Burdeos, 75; Padillas, 2; G. Pastor, 1; J. Romero y señora, 2; G. A. G. N., 2; Rodríguez, 1; J. Marin, 1; F. González, 1; B. Jordán, 1; L. Villar, 1; M. Molina, 1; C. Guijarro, 5; J. Nieto y familia, 15; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; J. Moreno, 1; T. Díez y esposo, 5; M. Martínán, 0,50; S. Tranco, 1; E. Loewe, 2; A. Guera, 1.

Inglaterra. — Señores Piper, 91,50.

Argentina. — E. Garach, 25.

Rosario de Santa Fe. — Señoras Albizu, Lurá, Muguera y Mazzino, 13,50.

Algodor. — L. Ruano, 3.

Puerto Real. — J. Labrador, 50.

Muchas gracias a todos los donantes.

### RESUMEN

|                                                                                       |               |
|---------------------------------------------------------------------------------------|---------------|
| Total de lo recaudado en el mes . . . . .                                             | 479,25        |
| Existencia del mes anterior (debiéndose al médico desde el mes de Noviembre). . . . . | 233,21        |
| <b>TOTAL . . . . .</b>                                                                | <b>712,46</b> |
| Gastos (quedando, gracias a Dios, en paz con el médico). . . . .                      | 534,95        |
| Existencia actual en Caja . . . . .                                                   | 177,51        |

Madrid, 31 de Marzo de 1931. — Enrique Lindegaard.

**ALQUILO** Hotel nuevo. - Cercedilla. Ocho dormitorios. - Todo confort. - Razón: Café Nuevo Oriental, Puerta del Sol y Preciados.

## LIBROS PARA CIEGOS

Una filantrópica asociación cristiana, la *Misión Braille*, nos envía desde Inglaterra libros escritos en castellano, en tipo Braille para ciegos.

Tendremos mucho gusto en servir de transmisores de estos regalos de amor cristiano a los ciegos que se dirijan a nosotros, por sí o recomendados por algún obrero evangélico, pidiendo estos libros. Tenemos los siguientes:

**Génesis, tomo I.**  
**Isaías, tomo I y II.**  
**San Mateo, tomo I y II.**  
**Hechos, tomo I y II.**  
**Hebreos.**  
**Guía del Viajero, tomo I y III.**

### Tratados:

**El católico cristiano.**  
**El camino de salvación.**  
**Dios ha hablado.**  
**Historia de un pintor.**

Cada pedido puede comprender tres tomos. Pero conviene enviar una lista de seis, por orden de preferencia, porque de la mayor parte no tenemos más que un ejemplar, que se enviará al primero que lo pida.

Se espera de los interesados que abonen el gasto de correo certificado. **Una peseta** basta para tres tomos.

Los pedidos a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas**  
**Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**  
**Teléfono 17.933.**

## ¿Qué creen los protestantes?

Acaba de reimprimirse este popular folleto de divulgación protestante.

24 páginas. **10 céntimos.**

Paquete de cien ejemplares: **5 pts.**

Pedidos a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas**  
**Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**  
**Teléfono 17.933.**

## LA BUENA NUEVA

Hoja mensual de propaganda evangélica.

Sumario del número 41:

**Protestantes evangélicos.**  
**Los tres textos de San Pedro.**  
**La gracia de Dios.**  
**Por tres razones.**

Ocho páginas. — Con ilustraciones.

Un paquete con cien ejemplares:

**TRES pesetas.**

Pedidos a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas**  
**Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**  
**Teléfono 17.933.**

## OBRAS NUEVAS

### ¿Puede un joven confiar en la Biblia?

Por Arthur Gook.

Hay muchos jóvenes — dice el autor en el prólogo — cuya fe sería fortalecida y cuyo gozo sería aumentado, si pudieran darse cuenta de la solidez y estabilidad de la base que Dios nos ha dado en su Palabra para la fe.

En beneficio de tales lectores se ha escrito este libro, cuya traducción española ha visto la luz en Lanús, Argentina.

63 páginas. — Precio: **1,25 pesetas.**

### Auxilios para predicadores.

Quinientos temas bíblicos para predicadores, maestros y obreros cristianos. Compilados por

**S. A. Williams.**

Sobre cada tema se agrupan varios versículos que iluminan alguno de sus diferentes aspectos y que juntos ofrecen una enseñanza armónica.

176 páginas; en tela. — Precio: **6 pts.**

Pídase a

**Sdad. de Publicaciones Religiosas**  
**Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**  
**Teléfono 17.933.**

Con motivo del artículo

### “El zapato del Papa”,

reproducido en el anterior número de ESPAÑA EVANGÉLICA,

ofrecemos a nuestros lectores

### “La imagen del Anticristo y carta a don Felipe II”,

por solo 5 pesetas.

(Edición original de los Reformistas antiguos españoles, por **Luis de Uoz y Río**, año 1849.)

Quedan poquísimos ejemplares.

**Juan Fliedner. - Calatrava, 27, MADRID-5.**